

# El CENTINELA



PELIGROS OCULTOS DE LA  
"NUEVA ERA"

# PELIGROS OCULTOS DE LA "NUEVA ERA"

- *¿Qué significa el nuevo espiritismo?*
- *"Canales" humanos, reencarnación y deificación*

Dr. TULLIO N. PEVERINI

"BASHAR" es un ser extraterrestre, o así lo declara.

"Mafu" afirma ser un personaje altamente evolucionado de la séptima dimensión, a quien se vio por última vez en la Tierra cuando se encarnó como un leproso en la Pompeya del primer siglo.

"Ramtha" pretende tener 35.000 años de edad y haber

ascendido a la categoría de maestro; dice además que en un tiempo fue un guerrero-rey bárbaro, más tarde un dios hindú, y ahora un ser que trasciende aun a la deidad.

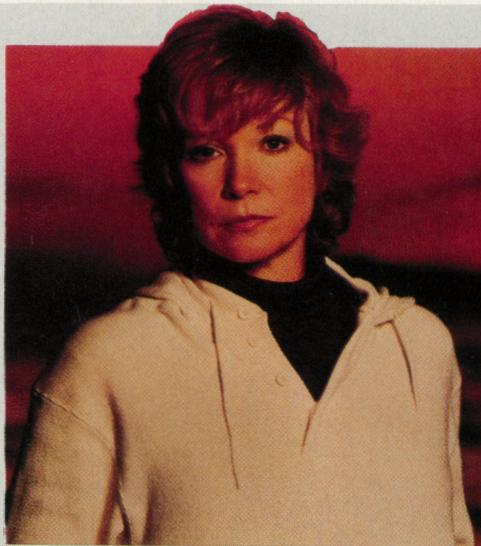
"Lazaris" sostiene que es una personalidad desencarnada que no ha tenido encarnaciones, un ser en cuyo portafolio no hay vidas pasadas.<sup>1</sup>

**E**STOS cuatro personajes afirman ser "espiritus" de otro tiempo y de otros mundos que tratan de exponer su filosofía de vida a los habitantes de esta Tierra. Operan a través de otros seres humanos, asumiendo temporariamente el control de sus cuerpos durante la sesión. Las personas que se someten a este trance son llamadas "canales", y cobran a sus clientes por la oportunidad de recibir mensajes de los espíritus por su intermedio. Sólo uno de ellos, Jach Pursel, de San Francisco, gana más de 1 millón de dólares por año dando seminarios, sesiones de asesoramiento y grabando videocasetes como el médium del espíritu llamado "Lazaris".<sup>2</sup>

¿Dónde está ocurriendo esto?

En la moderna y cristiana América. Se estima que sólo en California hay más de 1.000 "canales" profesionales, y también abundan en muchas otras ciudades grandes del país.

Es notable como esta "explo-



*La actriz Shirley MacLaine es una de las representantes más destacadas de la Nueva Era. Sus libros y películas sobre autoexploración psíquica y fenómenos supranormales han tenido gran aceptación.*

sión psíquica" se está extendiendo a los diferentes estratos sociales. "Hasta hace poco nuestro auditorio estaba formado en un 90 por ciento por amas de casa —declara Peter Sanders, director de *Alma Libre*, un programa de entrenamiento psíquico con base en Arizona, que tiene 25.000 estudiantes—. Ahora

el 60 por ciento son profesionales y comerciantes". Y una encuesta reciente patrocinada por la Universidad de Chicago mostró que el 67 por ciento del público aseguraba tener experiencias psíquicas supranormales.<sup>3</sup>

**La Nueva Era.**—La actriz Shirley MacLaine se ha convertido en la sacerdotisa de este

movimiento, llamado también Nueva Era, y ha contribuido exitosamente a su difusión. Sus cinco libros sobre temas de autoexploración psíquica han tenido una tirada de 8 millones de ejemplares, y dos de ellos se han volcado a una versión televisiva. Los libros sobre estos temas han proliferado hasta el punto de que en los últimos años se han duplicado en los Estados Unidos las librerías de la Nueva Era, llegando ya a 2.500.

Aclaremos que la Nueva Era no limita sus actividades a los fenómenos citados. Entre sus elementos también están la adivinación, la curación por fe, la transmigración de las almas, el panteísmo, la creencia en los OVNIS e incluso la comunicación con sus tripulantes, y otros semejantes.

¿Qué es, entonces, la Nueva Era?

Es una combinación de espiritismo y de superstición, de moda cultural y de sutil enga-

ño. Lo único cierto es que no es nada nuevo, como lo pretende su nombre. Este movimiento ha estado tomando cuerpo durante las últimas décadas, pero muchos de sus elementos, como la adivinación y la transmigración de las almas, tienen siglos y aun milenios de existencia.

La Nueva Era pretende tener conexiones con el cristianismo y con las principales religiones del Oriente, a lo que se añade una cuota de brujería.

¿Cómo evaluar este movimiento?

Vamos a analizar brevemente algunas de sus principales características y manifestaciones a la luz de las Sagradas Escrituras, el único criterio seguro para el cristiano. También tendremos en cuenta los resultados o frutos de las creencias sustentadas por la Nueva Era.

**“Canalización” de los espíritus.**—Como dijimos al comienzo, hay en este país cantidad de espíritus que se valen de canales o instrumentos humanos para transmitir sus mensajes a otras personas. (Este fenómeno también está ocurriendo en otros lugares.)

La “canalización”, como se la llama ahora, no es ninguna novedad. En realidad, es esencialmente idéntica al trance de los médiums, una de las prácticas más antiguas conocidas por la humanidad.

¿Quiénes son los espíritus “canalizados”? Sólo hay tres posibilidades:

(1) Que sean los *espíritus de los muertos*, como pretenden muchos médiums. Según las Escrituras, esto no puede ser porque “los muertos nada saben”.<sup>4</sup> En otro pasaje se agrega que “sale su aliento [el del hombre], y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensa-

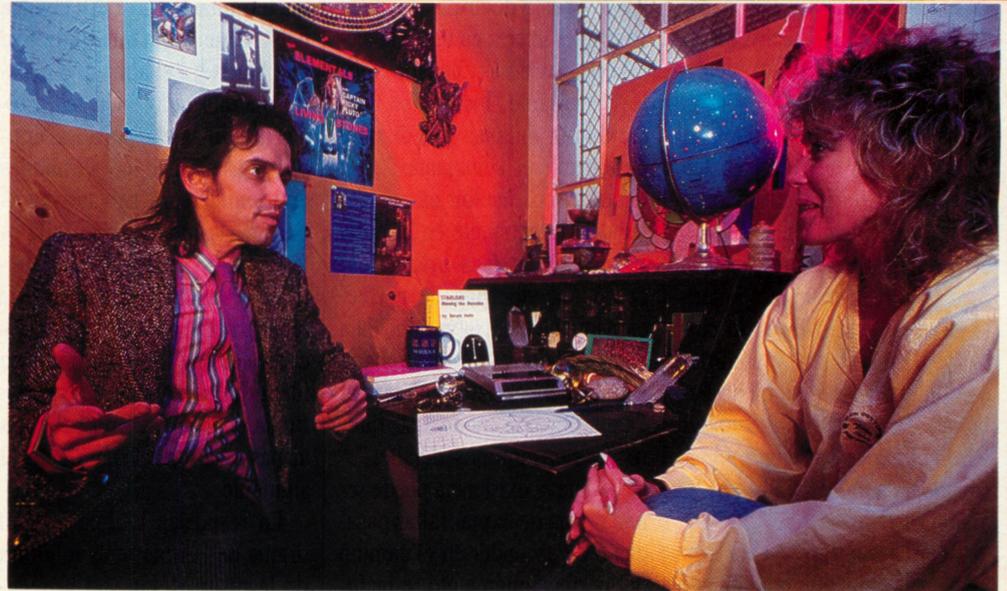
mientos”.<sup>5</sup> Y Cristo mismo comparó a la muerte con el sueño, es decir, con un estado de inconsciencia.<sup>6</sup>

La enseñanza bíblica es clara: los muertos sencillamente están esperando, inconscientes, hasta el día de la resurrección; por lo tanto, no pueden aparecerse a los seres humanos. Si algunos seres se presentan como espíritus de los muertos, se trata de impostores contra quienes debemos estar en guardia.

(2) Estos espíritus —sugieren otros— podrían ser ángeles de Dios que se comunican con los hombres o representantes de otros mundos habitados. También debemos descartar esta do-

nes de estos espíritus canalizados ignoran o contradicen las verdades bíblicas, y no honran a Jesucristo como el Dios-Hombre,

los *habitantes de los otros mundos* creados por Dios<sup>9</sup> se rigen por la ley del amor y la lealtad a su Creador. Sin embargo, mu-



*Espíritus extraños usan diferentes canales o instrumentos humanos para transmitir sus mensajes. Arriba: Jack Pursel a menudo consulta por teléfono a Lazaris, su espíritu amigo. Abajo: Robert Thibodeau, con un cliente en Detroit, sostiene que acierta 87% de sus predicciones psíquicas.*

ble posibilidad por las siguientes razones:

(a) Según la Biblia, los *ángeles de Dios* no cayeron en pecado y por lo tanto sólo pueden exponer la verdad y honrar a Dios. Muchas de las declaracio-

nes del Redentor del mundo;<sup>7</sup> por lo tanto estos espíritus no pueden ser ángeles buenos.

(b) En las Escrituras se nos dice que este mundo fue el único que cayó en pecado en todo el universo;<sup>8</sup> en consecuencia,

muchos espíritus que pretenden venir de otros mundos y “canalizarse”, o que aparecen en la Tierra como tripulantes de los OVNIS, niegan o tergiversan verdades bíblicas; por esta razón básica no puede aceptarse

FOTO: DENNIS COX

que representen mundos donde sólo prevalecen la verdad y la pureza divinas.

(3) La única alternativa válida que queda es que estos espíritus canalizados son “*espíritus de demonios*”, ángeles caídos que buscan engañar a los seres humanos y apartarlos de las verdades confiables de las Escrituras.

¿Cuáles son los engaños básicos de estos espíritus malignos? Los mismos que Satanás usó contra Adán y Eva en el jardín del Edén.

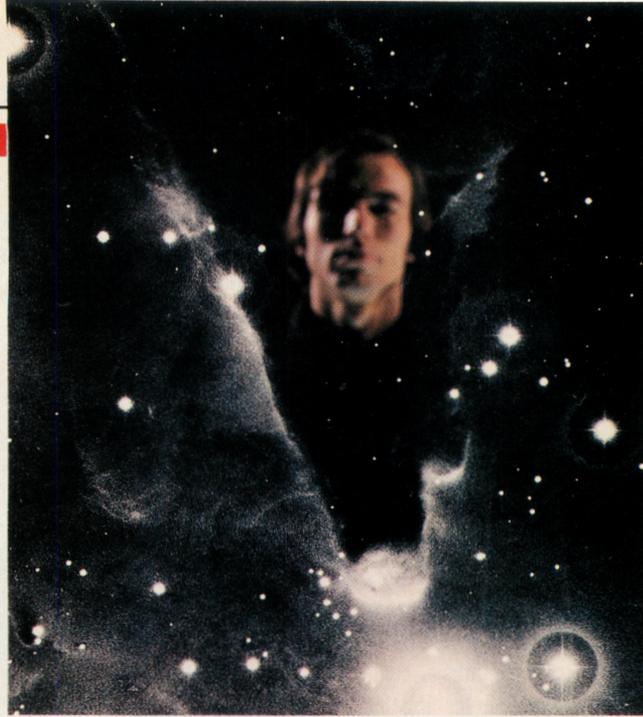
(a) Que la muerte no existe. Satanás dijo: “No moriréis”.<sup>10</sup>

(b) Que el ser humano es Dios. El diablo afirmó: “Seréis como Dios”.<sup>11</sup>

(c) Que el hombre encuentra en sí mismo la fuente de salvación, conocimiento y poder. Satanás reiteró en el Edén: “Seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”.

En forma abierta o solapada, estas mentiras aparecen en los diversos consejos y enseñanzas de los espíritus “canalizados” a través de seres humanos que forman parte de este movimiento de la Nueva Era. Por lo tanto, ¡estemos alerta! y recordemos lo que Dios dice en su Palabra: “No recurran a espíritus y adivinos. No se hagan impuros por consultarlos. Yo soy el Señor su Dios”.<sup>12</sup>

**Reencarnación.**—Una encuesta Gallup efectuada hace poco indica que en los Estados Unidos, 1 persona de cada 4 cree en la encarnación, es decir, en el renacimiento del alma de una persona en el cuerpo de otra. Esta es la forma “occidentalizada” de presentar la encarnación, ya que en el Oriente, donde se la ha aceptado hace milenios, se afirma que el alma puede renacer también en formas subhumanas (animales, plantas)



o suprahumanas.

El movimiento de la Nueva Era predica en forma vigorosa el “evangelio” de la reencarnación. En efecto, muchos conversos a esta doctrina atribuyen su primer interés en ella a la lectura de dos best-sellers de Shirley MacLaine, los que se vendieron por millones,<sup>13</sup> y de otras publicaciones semejantes.

La reencarnación es presentada, especialmente en la India y en otros países orientales, como una doctrina de perfeccionamiento, de salvación. Para entenderla hay que relacionarla a la ley del karma, según la cual “cada persona modela su futuro en sus mínimos detalles”.<sup>14</sup> Cada nueva existencia puede ser una forma de expiar faltas pasadas o de ascender en el camino del perfeccionamiento, e incluso de descender. Y si uno falla en una reencarnación, no hay que desesperar: todavía hay miles de reencarnaciones en las que se puede cambiar el destino.

En otras palabras, los reencarnacionistas parecieran creer que pueden resolver sus problemas e incluso expiar sus pecados. Creen que no necesitan la ayuda de nadie, ni siquiera la de Dios.

Estimado lector, no hay ninguna prueba científica que respalde la teoría de la reencarnación. Sobre todo, las Sagradas Escrituras la condenan en forma terminante. La Biblia nunca habla de un alma que sobrevive a la muerte: “el alma que pecare, esa morirá”,<sup>15</sup> declara, y todas las almas han pecado. Tampoco enseña que hay ilimitadas oportunidades de salvación después de la muerte: esta vida es la única oportunidad que tenemos.<sup>16</sup> Y excluye totalmente la reencarnación: cada persona y cada ser creado mantiene su identidad, sin que un ser se confunda con otro, como ocurriría al pasar de un renacimiento al siguiente.

La respuesta bíblica ante el drama de la muerte es la gloria de la resurrección, no la reencarnación. Y la respuesta divina a la perversidad del pecado es el sacrificio de Cristo en la cruz, no el karma. Esto y sólo esto le abre al hombre las puertas del perdón de sus faltas y de la vida eterna.

**Deificación.**—El corazón del movimiento de la Nueva Era es nada menos que la deificación propia, como ya lo hemos adelantado. Shirley Mac-

Laine repite en sus libros, vez tras vez, esa audaz afirmación. Sostiene que el Ser Divino y el Alma Humana son uno. Más aún, en uno de sus programas por TV llegó a afirmar: “¡Soy Dios! ¡Soy Dios! ¡Soy Dios!” Lógicamente, los creyentes en esta blasfemia buscan dentro de sí mismos la solución a sus problemas, y no afuera, en un Dios trascendente.

La verdad es que la humanidad no es Dios. Bien lo sabemos; y si lo olvidamos, nuestras limitaciones, mezquindades y angustias nos lo recuerdan en forma dolorosa. Sólo hay un Dios verdadero, el Dios creador y redentor que nos presentan las Escrituras. Nosotros somos criaturas finitas, formados a la imagen divina. Y aunque hemos caído en pecado, Dios nos llama por su gracia a un renacimiento espiritual ahora y a una vida eterna y gloriosa después.

Los errores que la Nueva Era presenta en forma tan seductora nos muestran que vivimos en una época peligrosa. Es la época que precede al regreso de Cristo y en la que aumentarían los engaños de los “espíritus de demonios”. Bien dijo el Maestro: “Velad”.

En vez de buscar dentro de nosotros la llave para disfrutar de una vida plena y exitosa, recordemos que la única respuesta satisfactoria está en Aquel que nos hizo y que murió por nosotros. Jesús dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”. ¿Lo aceptaremos? ◇

(1) *Christianity Today*, 18 de septiembre, 1987, p. 22. (2) *U.S. News & World Report*, 9 de febrero, 1987, pp. 67-69. (3) *Ibid.* (4) Eclesiastés 9:5. (5) Salmo 146:3-4. (6) S. Juan 11:11-13. (7) 1 S. Juan 4:1-3. (8) Romanos 5:12; S. Juan 3:16. (9) Job 38:4-7. (10) Génesis 3:4. (11) Génesis 3:5. (12) Levítico 19:31, V. Popular. (13) Shirley MacLaine, *Out on a Limb, Dancing in the Light*. (14) J. Hastings, ed., *Encyclopedia of Religion and Ethics*, Vol. XII, p. 435. (15) Ezequiel 18:4. (16) Eclesiastés 9:10.

# COMO VEN LOS HOMBRES EL MAS ALLA

## Los babilonios

Hay vida después de la muerte.

## Los griegos (Platón)

Cuando una persona muere, su alma abandona el cuerpo y recomienza su existencia en una nueva forma, sea esta humana, subhumana o superhumana (reencarnación).

## Los romanos

Los muertos en realidad continúan viviendo.

## Los esquimales

Los animales y las personas tienen almas inmortales.

## Miembros de algunas tribus africanas

En ocasión de la muerte, el alma deja el cuerpo en busca de un nuevo lugar de descanso.

## Los chinos

Existe la posibilidad de que el alma continúe existiendo después de la muerte del cuerpo.

## Los musulmanes

El alma permanece viva y disfruta de paz y tranquilidad, o sufre en el tormento.

## William Tyndale

“Si las almas ya están en el cielo (como lo enseñan las doctrinas paganas de la inmortalidad del alma)... ¿por qué razón será necesaria la resurrección de los muertos?”

## Los indios norteamericanos

Cuando uno muere, se traslada al “país de los espíritus”, donde no existen la guerra ni la muerte.

## El Papa León X

(En 1513 redactó una proclama que declaraba que el alma es inmortal.)

## Richard Bach (autor de Juan Salvador Gaviota)

“Creo en la reencarnación. No conozco a ninguna persona inteligente que la rechace”.

## Los hindúes

La rueda de la existencia continúa rodando sin descanso o interrupción. La capacidad innata que tiene el alma para renacer, es la única manera como el hombre puede alcanzar la salvación.



ARTISTA: LARS JUSTINEN

*Tanto los indios norteamericanos como los incas del Perú creían en alguna forma de la supervivencia del alma. Encontramos esa creencia —que carece de base bíblica— en la mayoría de las culturas, tanto antiguas como recientes.*



## Los aztecas de Centroamérica

El alma es inmortal.

## Los indios Guarayú de Bolivia

El alma se mantiene ocupada en las “actividades rutinarias de la vida anterior”.

## Los tibetanos

El hombre es incapaz de morir.

## Los budistas

El alma se traslada a otros cuerpos en el momento de la muerte (transmigración).

## La Dra. Elisabeth Kubler-Ross

Después de la muerte del cuerpo, se pasa a una vida consciente y espiritual.

## Jess Moody (escritor)

“No hay ni una palabra en las Escrituras que enseñe o siquiera infiera que existe la reencarnación”.

## Cristianismo popular

La muerte es una amiga porque libra al alma inmortal del cuerpo mortal que la aprisiona.

FOTO: IMAGE BANK/FAUSTINO SIRVEN



*“Nunca pensé que debería enfrentarme a la muerte en carne propia y en una forma tan trágica y repentina...”*

## LO QUE LA MUERTE SIGNIFICA PARA MI

Lic. IVAN OMAÑA GARCIA

FOTO: RODOLFO SANCHEZ

**N**ACI en un hogar cristiano y allí aprendí a abrigar una viva esperanza en la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo. Mi madre, que también había nacido en un hogar cristiano, fue muy cuidadosa en enseñarnos acerca de las grandes verdades bíblicas. Cuando éramos niños nos hablaba del pronto regreso de Jesús; para que comprendiéramos mejor, nos llevaba al patio de la casa y nos hacía mirar el cielo en busca de una pequeña nube, que luego creciera en tamaño y en brillo, como señal de ese gran evento. Nos describía ese instante como el feliz día cuando el Señor resucitaría a los muertos fieles para darles vida eterna.

*El autor es dirigente de la Iglesia Adventista en Colombia y Venezuela.*

Cuando pienso en mi padre, no puedo menos que recordarlo como un gran amigo, un consejero oportuno y un padre ejemplar. Como trabajador, sus compañeros lo respetaban por su rectitud y el cumplimiento fiel de su labor. Su testimonio como cristiano era decidido, pues no desperdiciaba ninguna oportunidad para compartir el mensaje de salvación. Mi madre, hija de uno de los primeros misioneros adventistas en Venezuela, era cariñosa, y una abuela tierna y solícita. En su trabajo por la iglesia se había dedicado a ayudar a los necesitados sin importar su edad o condición social.

Cuando fui un joven decidí estudiar para llegar a ser un ministro de la Iglesia Adventista. Por más de diez años prediqué acerca de la venida de Cristo, del hecho que los muertos en

Cristo duermen inconscientes, de la resurrección y de la vida eterna. En varias ocasiones tuve que enfrentar el problema de la muerte, al acompañar a algunos de mis feligreses hasta el instante de su fallecimiento. Mi voz se dejaba sentir en esos momentos con palabras de ánimo, de consuelo y sobre todo de esperanza en la resurrección, cuando de nuevo veríamos a nuestros amados que duermen en el Señor. Nunca pensé que debería enfrentarme a la muerte en carne propia y en una forma tan trágica y repentina.

Trabajaba como pastor en una institución educativa adventista que se encuentra localizada en una zona rural de la población de Nirgua, en Venezuela. Mis padres, como en muchas ocasiones, habían llegado de visita a nuestra casa para pasar algunos

días de descanso en contacto con la naturaleza y compartíamos juntos momentos muy felices.

Aquel domingo, el 26 de junio de 1977, nos levantamos temprano para despedirlos, pues habían decidido regresar a su casa que distaba a unas ocho horas de viaje por carretera. Todavía puedo recordar la conversación que sostuve con mi padre esa mañana al ir hasta el pueblo más cercano en busca de algunas provisiones antes de su partida. En esos días le habían impresionado mucho las lecturas devocionales del libro *Maranatha*, y comentando al respecto me dijo: “Debemos ser fieles, a pesar de cualquier situación que se presente”. Nos despedimos como en tantas otras ocasiones. Mis hijos lloraban porque los abuelos se iban, pero mi padre debía cumplir con su responsabilidad

de trabajo y no podía fallar.

Esa misma tarde, como a eso de las cinco, recibí una llamada telefónica. Se trataba de un inspector de policía que me preguntó:

—¿Es usted Iván Omaña García?

—Yo soy —le contesté.

—Debo comunicarle que sus padres han fallecido en un accidente automovilístico y sus cuerpos se encuentran en la morgue del Hospital de Altigracia.

Me quedé mudo ante tal noticia; el oficial repitió sus palabras pero yo no sabía qué contestar. Los vecinos que se enteraron inmediatamente se acercaron para condolerse de mi pena, pero aún todo me parecía una imposibilidad. Por mi mente pasaron muchos interrogantes. Pensé en mis hermanos. Enrique estaba en la ciudad donde ellos vivían, esperándolos; Humberto, estudiante de medicina, se encontraba en una residencia universitaria en otro lugar; Jorge, quien se preparaba para ser un ministro, era quien más lejos se hallaba, en Medellín, Colombia. Salim, el menor, vivía en nuestra casa mientras terminaba sus estudios secundarios.

Pensé en mis tres hijos y en mi esposa Evelyn, quien hacía unos meses había perdido también a su padre. Ahora nos tocaba a nosotros enfrentar el problema de la muerte. En ese instante la muerte significó para mí un dolor intenso y un llanto que se prolongó por mucho tiempo. Todavía, a pesar de que han transcurrido once largos años, al evocar el recuerdo de lo que pasó, afloran a mis ojos las lágrimas por los padres que se han ido.

Pero para mí la muerte también significó esperanza. Cuando llevamos sus cuerpos hasta

el lugar donde debíamos darles sepultura, me reuní con mis hermanos y, después de pensar un poco, decidimos colocar sobre su tumba el siguiente epitafio: “La posada de dos viajeros en camino a la ciudad celestial”.

Ese pensamiento lo expresa-

***“Debo comunicarle que sus padres han fallecido en un accidente automovilístico y sus cuerpos...” Me quedé mudo ante la noticia.***

ba todo. La tumba sería para ellos tan sólo una morada transitoria porque estarían esperando el sonar de la trompeta en la mañana de la resurrección. Habían ido al descanso con esa viva esperanza que también era mía. Entonces las palabras del apóstol Pablo resonaron en mis oídos: “Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”.<sup>1</sup> Para mí no había dudas de que mis padres dormían en él. Otras promesas de la Escritura vinieron a mi mente: “No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo

por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte...”<sup>2</sup> Mi Señor tiene las llaves de esa puerta y algún día la abrirá para dar paso a dos seres triunfantes que aguardan para continuar su camino a la ciudad celestial.

El vidente de Patmos también me hablaba a través de las páginas sagradas: “Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido...” Y añade en cuanto a la vida en esa ciudad: “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor”.<sup>3</sup> Morar en esa santa ciudad, era la esperanza de mis padres; una ciudad sin tristeza ni dolores y sobre todo sin muerte.

Las enseñanzas que aprendimos en la juventud y en la niñez fueron como un bálsamo para nuestros corazones heridos por el dolor de la tragedia. Debíamos enfrentarnos a la terrible prueba con determinación, sabiendo que para el cristiano la muerte es un enemigo vencido. El apóstol Pablo nos recuerda: “Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados... Mas gracias sean dadas a Dios, que

nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”.<sup>4</sup>

Ya han transcurrido varios años desde ese incidente y la vida ha seguido su curso. Mis hijos han aprendido que hay esperanza ante el problema de la muerte. Mi hijo mayor estudia para ser un ministro y estoy seguro que compartirá esa esperanza con otros. Mis hermanos, así como yo, también confían en la promesa de la resurrección. Y debo confesarles que aún miro al cielo con frecuencia en busca de esa nube especial que anuncie el regreso de Jesús, porque sé que muy pronto él vendrá para abrir las tumbas: no sólo la de mis padres, sino las de muchos otros que resucitarán triunfantes porque fueron fieles a su Señor.

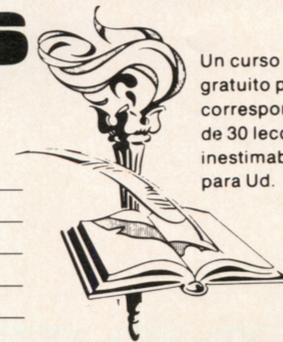
Mientras llega ese momento, aceptemos con fe las palabras del autor de la Epístola a los Hebreos, quien declaró: “No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará”.<sup>5</sup> ◇

(1) 1 Tesalonicenses 4:14. (2) Apocalipsis 1:17-18. (3) Apocalipsis 21:2, 4. (4) 1 Corintios 15:22, 57. (5) Hebreos 10:35-37.

# TESOROS de Vida

Curso gratuito por correspondencia

Nombre \_\_\_\_\_  
Calle y N.º \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_  
Prov. o Estado \_\_\_\_\_  
Código postal (zip code) \_\_\_\_\_ País \_\_\_\_\_



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P. O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

**V**ARIOS años atrás visité una muy frecuentada iglesia bautista en las afueras de Chicago y escuché un sermón acerca del infierno de labios del pastor de la iglesia, el Dr. Jack Hyles. Debo admitir, que muy pocas personas en la numerosa concurrencia se atrevieron a dormir.

El orador captó la atención de todos los presentes con su vívida y detallada descripción de pecadores abrasados por las llamas del infierno, gritando desesperados en medio de un tormento indescriptible.

Después de poner un énfasis considerable en los horrores del infierno, el Dr. Hyles cambió el tema de su presentación a una discusión sobre cuán larga es la eternidad. Sus ilustraciones llenas de colorido y su sencillo estilo de predicación esculpieron en las mentes de los presentes la imposibilidad de comprender este concepto. La eternidad es muy diferente de cualquier experiencia humana.

Entonces, súbitamente, condujo a la congregación de nuevo a la contemplación de los horrores de un infierno que no sólo arde para causar un dolor

insuportable, sino que lo hace interminablemente, para siempre. La muerte nunca libra al pecador. Este no tiene adónde escapar. Está atrapado irremediablemente y bajo la ira de un Dios vengativo que castiga por la eternidad a cada hombre, mujer y niño que no se ha convertido y bautizado.

No hay necesidad de decir que un grupo considerable de personas, 47 en total, respondieron al llamado a pasar al altar; 28 de ellas fueron bautizadas ese mismo día.

Mientras permanecía sentado en una de las últimas bancas, no pude menos que pensar en cuántas de esas 28 personas que eran sumergidas en las aguas deseaban entrar en una relación estrecha con Jesús, y en cuántas sólo buscaban librarse de las llamas del tormento eterno.

No es extraño, pensé para mí, que tantas personas lleguen a ser ateas. ¿Quién podría amar a un Dios que sanciona y conduce este tipo de actividad tan horrenda? ¿Y que la extiende por la eternidad? ¿Sin cesar? ¿Para siempre?

## UNA DOCTRINA CONDENABLE

—La idea de que un Dios bueno envíe a las personas a un infierno abrasador es sumamente condenable para mí: es un producto de la demencia y la superstición. Yo no quiero saber nada de un Dios así —declaró un famoso botánico.

Es cierto que las Escrituras declaran: “Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor”.<sup>1</sup> Pero la palabra traducida venganza aquí tiene más bien el sentido de “vindicación” o “retribución” y no involucra los sentimientos de rencor o desquite que son totalmente ajenos a la naturaleza de Dios. El Señor no almacena su ira en contra de los pecadores para luego desatar sobre ellos su hostilidad y animosidad condenándolos a quemarse eternamente en el fuego del infierno. Dios no desea que “ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”.<sup>2</sup>

La venganza de Jehová, tal como se la menciona en la Biblia, es la ejecución inexorable de la justicia divina. Se origina, no en la ira de Dios, sino en su absoluta pureza. El pecado y los pecadores no pueden sobrevivir en la presencia de la santidad de Dios, de la misma manera en que la oscuridad no puede persistir en la presencia de la luz. “Nuestro Dios es fuego consumidor”,<sup>3</sup> declaró el autor de Hebreos. Esto, que fue demostrado en una escala menor en el monte Sinaí,<sup>4</sup> lo será en una manera mucho mayor en ocasión del juicio final.<sup>5</sup>

La venganza o ira de Dios resultará en la destrucción total de los impíos, y no en su tormento eterno. Muchos pasajes bíblicos afirman en cuanto a la completa aniquilación de los impíos en el lago de fuego:

# ¿ARDERAN LOS IMPIOS

“Perecen por el aliento de Dios, y por el soplo de su ira son consumidos”. “Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser”. “Pero los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan a Jehová serán consumidos”. “Mas los impíos perecerán,... serán consumidos; se disiparán como el humo”.<sup>6</sup>

Sea lo que fuere que uno crea acerca del infierno, debiera tomar en consideración el contenido de los versículos anteriores y de muchos otros.

Si los impíos arden eternamente, ¿cómo es que el Salmo 104:35 declara, “sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser”? Las Escrituras no se pueden

contradecir a sí mismas. El problema debe estar en nuestra *interpretación o aplicación* de los textos, los que aparentemente presentan a primera vista, posiciones opuestas.

¿Por qué, entonces, tantos cristianos creen en un infierno que arde para siempre? Sencillamente porque algunos pasajes de la Biblia, si se leen sin tomar en cuenta versículos como los citados anteriormente, parecen enseñar que las llamas son eternas. Analicemos estos conceptos: (1) la parábola de Lázaro y el hombre rico, (2) “el fuego eterno” y (3) el “fuego que nunca se apagará”.

**1. El hombre rico y Lázaro.**—Aunque muchos utilizan este relato<sup>7</sup> para enseñar que los impíos van al infierno (Hades) cuando mueren, la mayoría de

los lectores olvidan que la historia es una parábola y no un recuento de hechos reales.

Si de este relato deseamos obtener detalles fidedignos —y de aplicación literal— acerca de la vida futura, concluiremos que todos los justos muertos van al “seno de Abraham” (S. Lucas 16:22), los condenados en el infierno serán visibles para los redimidos en el cielo (vers. 26), y que ambos grupos se comunican el uno con el otro a través del abismo que los separa (vers. 24). Sin embargo, prácticamente todos los teólogos rechazan estas conclusiones.

En realidad, Cristo se dirigía a los fariseos cuando pronunció esta parábola (vers. 14). El Señor usó un relato bien conocido de los judíos (casi cada detalle de la parábola se encuentra en el libro *Los discursos de Josefo acerca del Hades*, escrito poco tiempo después de la muerte de Cristo) para señalar que en esta

vida somos nosotros los que determinamos nuestro destino futuro. No existe otro período de prueba para la raza humana.

Cristo utilizó un relato de los fariseos para enseñarles a éstos una importante lección. Pero los detalles de la parábola contradicen de tal manera las otras enseñanzas de Jesús en cuanto al tema,<sup>8</sup> que nadie debería atreverse a suponer que el Señor deseaba establecer la existencia de cada detalle del relato.

**2. El “fuego eterno”.**—Las expresiones “fuego eterno”,<sup>9</sup> “eterna perdición”<sup>10</sup> y otras frases similares, no se refieren a la *duración* de las llamas que destruyen a los malvados, sino al tipo de llamas y a los *efectos* de las mismas. O sea, se trata de una destrucción eterna; los impíos no volverán a vivir jamás.

Podemos asegurar lo anterior debido al ejemplo de Judas 7: “Sodoma y Gomorra... fueron puestas por ejemplo, sufriendo el *castigo del fuego eterno*” (la cursiva es nuestra). ¿Acaso están ardiendo todavía Sodoma y Gomorra? ¡Desde luego que no!

ARTISTA: ENRIQUE FUENTEALBA

# PARA SIEMPRE?

RAFAEL BLODGETT

Pedro aseguró que esas ciudades fueron reducidas a "ceniza" y puestas "de ejemplo a los que habían de vivir impiamente".<sup>11</sup> Es obvio que de acuerdo con la Biblia, un fuego eterno no arde eternamente, sino que sus efectos duran por toda la eternidad.

**3. El "fuego que nunca se apagará".**—Esta expresión, que ocurre sólo dos veces en la Biblia,<sup>12</sup> también se refiere al tipo de fuego que Dios usará para destruir a los impíos. Nadie podrá apagarlo antes de que consuma totalmente a los perdidos.

La Palabra de Dios declara que este fuego es tan ardiente que derretirá los mismos elementos que componen la Tierra y todas las obras hechas por el hombre.<sup>13</sup> Al igual que el fuego que destruyó a la antigua Jeru-

salén, acerca del cual Dios dijo que no se apagará,<sup>14</sup> así también el fuego que destruirá a los impíos no se apagará hasta que su obra de destrucción sea completada (ver Jeremías 52:12-13; 2 Crónicas 36:19)

**El verdadero castigo de los impíos.**—Al contrario de las creencias populares, este fuego que Dios envía sobre los perdidos como castigo final devorará por completo a todos los impíos.<sup>15</sup> Limpiará la Tierra de toda mancha de pecado y permitirá que Dios cree un cielo nuevo y una Tierra nueva.<sup>16</sup>

Los impíos serán destruidos en este fuego;<sup>17</sup> serán muertos;<sup>18</sup> serán cortados;<sup>19</sup> serán consumidos;<sup>20</sup> serán quemados,<sup>21</sup> y no existirán más.<sup>22</sup>

**Conclusión.**—El infierno, tal como se lo concibe general-

mente, es una doctrina del diablo y no de Dios; es contraria a lo que la Biblia enseña acerca de Dios. Los elementos a su favor se contradicen entre sí. Es sólo una extensión o consecuencia de la primera mentira que Satanás le dijo a Eva en el Edén: "Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis".<sup>23</sup> La gran mentira de Satanás, que asegura que el hombre en realidad no muere sino que continúa viviendo para siempre, ya sea en el cielo o en el infierno, ha sido presentada incontables veces en los pulpitos y desde el comienzo de la historia.

Sobre la amplia base de esta mentira, los religiosos han erigido tales instituciones teológicas como el purgatorio, las indulgencias, las oraciones a santos muertos, la comunicación

con los muertos (espiritismo), y la doctrina del tormento eterno de los impíos en el fuego del infierno.

Es hora de que rechacemos esta abominable doctrina y que coloquemos nuestra confianza en las enseñanzas verdaderas de la Palabra de Dios. Gracias a Dios porque su plan para erradicar el pecado del universo es mucho más sabio y amante que las ideas de los hombres. ◇

(1) Romanos 12:19. (2) 2 S. Pedro 3:9. (3) Hebreos 12:29. (4) Exodo 24:17. (5) Salmo 50:3. (6) Job 4:9; Salmo 104:35; Isaías 1:28; Salmo 37:20. (7) S. Lucas 16:19-31. (8) S. Mateo 13:36-40. (9) Judas 7. (10) 2 Tesalonicenses 1:9. (11) 2 S. Pedro 2:6. (12) S. Mateo 3:12; S. Lucas 3:17. (13) 2 S. Pedro 3:10-12. (14) Jeremías 17:27. (15) Apocalipsis 20:9. (16) Cap. 21:1. (17) Salmo 145:20. (18) Ezequiel 18:4. (19) Salmo 37:28. (20) Cap. 37:20. (21) Cap. 97:3. (22) Cap. 37:10. (23) Génesis 3:4.

## OCHO RAZONES PARA RECHAZAR LA DOCTRINA DEL TORMENTO ETERNO

1. Porque asegura que los perdidos continuarán viviendo para siempre, lo que contradice las claras enseñanzas de las Escrituras: "El alma que pecare, esa morirá" (Ezequiel 18:20; véase también 1 S. Juan 3:15; 5:12).
2. Porque sustituye a nuestro amante Dios por un ser cuya ira nunca se apacigua. "El Señor... es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 S. Pedro 3:9).
3. Porque no puede reconciliarse con el cuadro que la Biblia presenta de Cristo. Jesús dijo: "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos" (S. Mateo 19:14). ¿Cómo es posible que este mismo Jesús que recibía a los niños en sus brazos para bendecirlos, pueda torturar a otros niños y niñas por la eternidad?
4. Porque impone un castigo fuera de proporción con cualquier crimen jamás cometido y por lo tanto viola el sentido de justicia de Dios. "Según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo" (S. Juan 5:30; véase también Romanos 2:2-6).
5. Porque para siempre proyectaría una sombra sobre la felicidad de los redimidos quienes sabrían que en alguna parte del universo sus propios familiares son torturados, atormentados y abrasados por llamas inextinguibles. Al contrario, la Biblia asegura que "Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos" (Apocalipsis 7:17).
6. Porque si los pecadores continúan vivos por la eternidad, el pecado continuará existiendo para siempre en el universo. Jesús se encarnó "para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo" (Hebreos 2:14; véase también 2 Tesalonicenses 2:8).
7. Porque inmortaliza los sufrimientos y el dolor, lo que contradice y anula las promesas de Dios: "Y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron" (Apocalipsis 21:4).
8. Porque es una doctrina que ha producido frutos de amargura y rechazo de Dios. Ha causado que miles de personas decidan convertirse en enemigos del cielo y que otros miles hayan perpetrado actos terribles en el nombre de Dios. Los que participaron de las inquisiciones religiosas del pasado torturaban a los herejes para salvar sus almas del sufrimiento eterno del infierno. Apreciado lector, recordemos siempre que "Dios es amor" (1 S. Juan 4:8).

**L**UCRECIO, filósofo y poeta latino del siglo I a. C., relata dramáticamente las luctuosas escenas de horror que vivió Atenas mientras era asolada por la peste:

“Se hacían de prisa solitarios funerales sin que ningún deudo acompañara al muerto hasta la tumba... Un síntoma especialmente desolador es éste: apenas un hombre se sentía atrapado por la enfermedad, perdía todo su ánimo y se entregaba a la desesperación como si se hallara bajo sentencia de muerte... Se veían hombres aferrados a su ser querido y lanzando violentos gritos antes de arrojar el cadáver a las piras levantadas para otros... A menudo tenían que derramar mucha sangre en



hacen de la etapa de duelo el momento más sensible o de mayor riesgo ante la enfermedad y aun frente a la amenaza de la muerte. Según las estadísticas, durante los seis meses siguientes al fallecimiento de una persona, la mortalidad del cónyuge es 40 por ciento superior a lo normal.<sup>2</sup> En Nueva York se estudió el caso de 15 maridos cuyas esposas tenían cáncer del seno. Se observó que al producirse el deceso, el sistema inmunológico de los viudos acusó un fuerte descenso de la actividad de los linfocitos, que duró de 4 a 14 meses.<sup>3</sup> Esto significa que el pesar orgánico o biológico puede extenderse hasta más de un año. Además la mortalidad por infarto es 67 por ciento

FOTO: RODOLFO SANCHEZ

# COMO ADAPTARSE A LA PERDIDA DE UN SER QUERIDO

Lic. MARIO PEREYRA

estas disputas para no abandonar a sus muertos”.<sup>1</sup>

Las actitudes de los atenienses frente a la muerte —desahacerse rápidamente del difunto, ser dominados por un sentimiento de abandono y desesperanza, o aferrarse desesperadamente al cadáver— son expresiones universales de la intensa aflicción que produce la muerte de un ser amado.

Muchos tratan de evitar todo lo que les recuerde la pérdida, incluso hasta el límite de negar

*El autor es licenciado en Psicología y consejero familiar. Ha publicado numerosos trabajos sobre temas de su especialidad.*

la realidad. “Yo creo que mi esposo está haciendo un largo viaje —decía una viuda—; todos los días espero su regreso”. Otros recurren al alcohol y las drogas, o a otros medios para tratar de olvidar la angustia de la separación: comiendo o trabajando en exceso, entregándose a las diversiones o a una vida licenciosa.

Hay quienes organizan sus vidas en torno a evocaciones nostálgicas, hablando y soñando permanentemente con el difunto. “Cuando me dejó —decía una madre de su bebé muerto—, preparé la cuna como cuando vivía. Puse flores sobre

ella. Todo quedó en su lugar: los cuadritos, la imagen del ángel de la guarda... Nadie merece tocar nada... Desde entonces visto de blanco. El es un ángel blanco, puro, inocente... Nada debe olvidarse. El siempre está presente...”

Los que no pueden soportar el pesar son dominados por la aflicción: todo es desierto, vacío y desolado; pierden el apetito; nada les interesa; no tienen fuerza.

## ESTADO DE ALTO RIESGO

El dolor y el pesar que produce la pérdida de un ser querido,

superior a lo normal<sup>4</sup> en el cónyuge del difunto, y la posibilidad de contraer cáncer es diez veces más elevada.<sup>5</sup>

## DUELO NORMAL Y DUELO PATOLOGICO

Los sentimientos de duelo incluyen la nostalgia ante pérdidas causadas no necesariamente por la muerte; por ejemplo, ante pérdidas económicas, el abandono de un compañero(a), la separación de un familiar o amigo, aun el mudarse a otra casa o trasladarse a otro país, etc.

Hay quienes pueden resignarse y rehacer paulatinamente su vida; pero otros quedan en

un estado permanente de "duelo patológico" o enfermizo. Quienes aceptan el doloroso hecho de la muerte o pérdida del ser u objeto querido con espíritu de renunciamento, se tornan más capaces de apreciar y tolerar a los demás. Es una experiencia que promueve los valores vitales más profundos y las actividades más productivas. Pero quienes sucumben al pesar viven en lamentos, autorreproches y quejas, erosionan lentamente sus fuerzas físicas y mentales hasta generar trastornos físicos severos.

Beatriz, de 27 años, casada y médica de profesión, tenía dos meses de embarazo; sufría de vómitos incontenibles, dolores en el epigastrio y contracciones. Siete meses antes había abortado espontáneamente, y se temía una repetición. Dado que los resultados de los estudios ginecológicos fueron normales, se concluyó que el problema era de carácter psicológico. Su incipiente gravidez impedía la administración de psicofármacos, determinando que se abordase el caso solamente por la vía psicoterapéutica.

Beatriz se mostraba inteligente, lúcida; se expresaba con soltura al valerse de la terminología médica; pero su estado de ánimo era deplorable. Tenía miedo al parto y al aborto; estaba totalmente abatida. Se preocupaba principalmente por su difunto padre. Contaba cómo falleció y la desesperación con que vivió todo ese triste episodio, y agregó: "No me moví de su lado". Las tristes escenas del velorio, el sepelio y la des-

pedida fueron descritas con patético dramatismo. Después le entró la obsesión de ir al cementerio todos los días; de día o de noche iba a la tumba de su padre. Todo ese sombrío pasaje de fosas, cruces y sepulturas tenía para ella un irresistible encanto. Estaba tan llena de cosas muertas que no podía procrear vida.

El análisis psicológico de-

de los procesos de duelo del mundo actual dan, a diferencia de otras épocas, poca oportunidad para desahogar el llanto y aliviar el dolor. Las instituciones hospitalarias, de pompas fúnebres y organizaciones religiosas, disponen de todos los detalles del sepelio, lo que permite poco contacto entre los dolientes y el difunto. Los rituales agotadores de otros tiempos,

¿Por qué no aprovechar las ocasiones de contraer nuevas amistades y realizar tareas que siempre han sido de interés?

4. *Conserve la esperanza.*—El bálsamo más eficaz para cicatrizar las heridas penosas del presente, lo constituye la "bienaventurada esperanza"<sup>7</sup> cristiana. El apóstol Pablo la expresa en estas hermosas palabras:

"Hermanos, no queremos que estéis en la ignorancia respecto de los muertos, para que no os entristezcáis como los demás, que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y que resucitó, de la misma manera Dios llevará consigo a quienes murieron en Jesús... El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar. Después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos arrebatados en nubes, junto con ellos, al encuentro del Señor en los aires. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras".<sup>8</sup> ◇

### ***No reprima el pesar. Las formas aceleradas de los procesos de duelo del mundo actual dan poca oportunidad para desahogar el llanto y aliviar el dolor.***

mostró que Beatriz odiaba intensamente a su madre, a quien consideraba culpable de la muerte de su padre. El rencor y resentimiento hacia su progenitora la incapacitaban para asumir su papel como madre. Pero cuando reconoció su hostilidad y aceptó a su madre, pudo pensar en su futuro hijo, y los síntomas desaparecieron.

Este es un ejemplo de duelo patológico. No es raro que el pesar se asocie a algún conflicto particular o a sentimientos hostiles, de culpa o protesta. Estos casos requieren sin demora una atención psiquiátrica o psicológica.

#### **PSICODINAMICA DEL ALIVIO**

1. *Exteriorice su pena.*—Llore a su amado. No reprima el pesar. Las formas aceleradas

sabiamente acababan por atenuar la pena, y finalmente las personas hasta se felicitaban de que todo había terminado. La aflicción que se reprime ahora en los funerales, se prolonga indefinidamente y sume la vida en la melancolía y la depresión.

2. *Consuélese de su tristeza.*—Quien se obstina en vivir entregado al recuerdo luctuoso y desatiende todo lo demás, finalmente sucumbirá ante lo mismo que tanto lamenta. "Todo tiene su tiempo, y... su hora... Tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar".<sup>6</sup>

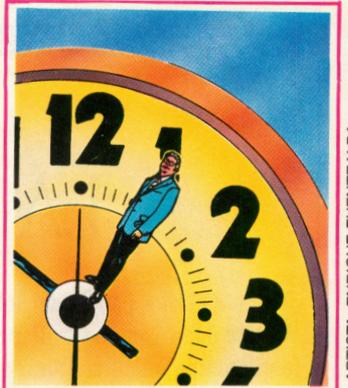
3. *Acostúmbrese a la ausencia de la persona amada.*—Si es necesario cambiar de lecho matrimonial o dormitorio, o trasladarse a otra vivienda que no esté tan cargada de los recuerdos del difunto, hágalo.

(1) Lucrecio, *The Nature of the Universe* (Londres, Penguin Books, 1951), pp. 254, 256. Citado por Rollo May en *Amor y voluntad* (Barcelona: Edit. Gedisa, 1984), p. 241. (2) S. García, "Psicología de la cardiopatía isquémica-I", *Jano*, febrero 10-16, 1984, p. 39. (3) J. Valtueña, "Actualidad médica", *Jano*, diciembre 9-15, 1983, pp. 16-17. (4) S. García, loc. cit. (5) R. Buscher, "A Psico-oncología e sua contrib. a abord. multifatorial do câncer", *Acta psiq. y psic. de América Latina*, N.º 28, 1982, p. 134. (6) *Eclesiastés* 3:1, 4. (7) Tito 2:13. (8) 1 Tesalonicenses 4:13-14, 16-18 (Biblia de Jerusalén).

# EL LECTOR PREGUNTA

Contestan - Dr. EMILIO GARCIA-MARENKO, especializado en Relaciones Familiares  
- Lic. ADA GARCIA-MARENKO, especializada en Psicología y asesoría prematrimonial

En esta sección se consideran preguntas sobre familia, matrimonio, noviazgo, sexualidad, vida emocional, personalidad y otros temas de interés. Dirija sus preguntas y comentarios a: EL CENTINELA —EL LECTOR PREGUNTA, P. O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.



ARTISTA: ENRIQUE FUENTEALBA

## PREOCUPADO POR SUS HIJOS

**Soy un padre prisionero que cumple una larga condena por crímenes terribles. En la cárcel he conocido a Jesucristo y he entregado mi vida a él. Como consecuencia, todo ha cambiado para mí. El Señor Jesús me ha perdonado y mi corazón está lleno de gozo y gratitud por lo que él ha hecho por mí. Sin embargo, una tristeza me agobia: Sufro por el futuro de mis hijos y por su seguridad espiritual. ¿Cómo puede un padre guiar a sus hijos desde una prisión? ¿Cómo puede amar y hacerse amar? ¿Cómo puedo lograr que conozcan a Jesús y así borrar los efectos de una enseñanza errada, cuando he llegado a ser un extraño para ellos?—Padre prisionero.**

Comparta con ellos el gozo de su experiencia espiritual con Jesús. Escríbales frecuentemente y aproveche toda oportunidad para cultivar una relación personal con ellos. Dígalos a menudo que los ama y de diversos modos. Demuéstreles su amor de toda manera posible. Recuerde, además, que Dios está interesado en ellos también. Ore por la salvación de ellos continuamente a fin de mantener esa petición delante del Señor. Esto le ayudará a usted a mantener su propio fervor espiritual, a crecer en la gracia y a testificar más eficazmente en favor del Evangelio de Jesús.

Es importante que los adultos que viven con los niños puedan rodearlos de un ambiente favorable para su crecimiento espiritual. Si no son cristianos, usted deberá hablarles de su nueva vida en Cristo y orar por ellos para que el Espíritu de Dios haga la obra en sus corazones. La enseñanza y el ejemplo que ellos puedan brindar a sus hijos será sin duda crucial en el futuro espiritual de éstos.

También es importante que usted se es-

fuerce por mantener relaciones positivas con los miembros adultos del grupo familiar. Sería bueno que ellos hablen a menudo acerca de usted con los niños y que resalten asuntos agradables en sus conversaciones. Debieran estimular a los niños a orar por usted y a regocijarse en la esperanza cristiana de la salvación y la vida eterna. También es muy conveniente que sus hijos se asocien con otros cristianos que comparten la misma esperanza, a fin de que reciban apoyo y estímulo en su vida espiritual.

## “¿DEBO DIVORCIARME?”

**Mi esposo tuvo un fuerte desacuerdo con mis padres y ahora ellos me aconsejan insistentemente que me divorcie. El y yo no hemos tenido mayores problemas y me dolería dejarlo, porque tenemos una niña de ocho meses y me parece que criarla sin él me sería muy difícil. ¿Qué debo hacer? ¿Debo divorciarme?—Hija leal.**

Evidentemente usted reconoce que no hay razones para divorciarse. También es evidente que sus padres ejercen una enorme influencia en usted. En esta cuestión parece que su lealtad hacia sus padres se opone a su lealtad a su esposo, lo que nos parece injusto. Como mujer casada, usted debiera ser leal a sus votos matrimoniales sin comprometer el sentido de respeto y honor a sus padres.

Diga a sus padres que los ama, los respeta y los admira pero que no tiene razones por las cuales divorciarse. Hágalos ver que ama a su esposo y que tiene la determinación de triunfar en su matrimonio y de proveer un ambiente de afecto y armonía para su niña. Como padres comprensivos y que respetan su individualidad, ellos deberán apoyar su decisión y evitar interferir innecesariamente.

## ¿Qué Hora Es en su Vida?

Un célebre escritor estableció una relación de paralelismo entre nuestra edad y las horas del día. Consideró que una vida de 70 años corresponde a las horas de vigilia, es decir, desde las 7:00 de la mañana hasta las 11:00 de la noche. En consecuencia, si usted tiene:

15 años de edad, ya son las 10:25 a. m.  
20 años de edad, ya son las 11:34 a. m.  
25 años de edad, ya son las 12:42 p. m.  
30 años de edad, ya es la 1:51 p. m.  
35 años de edad, ya son las 3:00 p. m.  
40 años de edad, ya son las 4:08 p. m.  
45 años de edad, ya son las 5:16 p. m.  
50 años de edad, ya son las 6:25 p. m.  
55 años de edad, ya son las 7:34 p. m.  
60 años de edad, ya son las 8:42 p. m.  
65 años de edad, ya son las 9:51 p. m.  
70 años de edad, ya son las 11:00 p. m.

Este paralelismo nos da una idea gráfica de dónde nos encontramos en el camino de la vida.

Si vivimos en forma cristiana y noble durante las horas de la mañana de nuestra vida, ello nos permitirá disfrutar mejor del resto del día.

Aunque las horas de la vida terrenal son limitadas, un creyente en Dios tiene la esperanza, la seguridad diríamos, de vivir en forma ilimitada, eterna.

¿Quién tiene la garantía de que vivirá hasta la medianoche, o siquiera hasta el minuto siguiente?

Digamos con Moisés: “Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría”.

# JESUS, LA RESURRECCION Y LA VIDA

Lic. MIGUEL A. VALDIVIA

**L**OS ojos pardos del soldado romano brillaron febrilmente, mientras que con labios trémulos exclamó:

—No pude aceptar el soborno de Caifás; y sé que aunque mis compañeros sí lo hicieron, ellos tampoco podrán olvidar lo que sucedió aquella madrugada.

Su confidente, uno de los muchos ciudadanos romanos que vivían en Jerusalén, le preguntó:

—¿Qué fue exactamente lo que sucedió?

—Estábamos de guardia junto a la tumba de Jesús —continuó el soldado—, el llamado “rey de los judíos”.<sup>1</sup> Pero ninguno de nosotros se durmió, aunque eso fue lo que los sacerdotes nos pidieron que declarásemos. Estábamos preocupados por lo ocurrido. Sabíamos que nos enfrentábamos al peligro de una insurrección de los judíos. Además, las legiones romanas no teníamos la reputación de ser el mejor ejército del mundo por dormirnos en nuestros puestos de guardia.

—Algunos conversábamos; otros limpiaban sus armas. De pronto... fuimos estremecidos por una extraña conmoción. La tierra tembló; una luz sobrenatural nos encegueció, y escuchamos la voz de un impresionante personaje vestido de blanco resplandeciente. La roca que tapaba la entrada de la tumba comenzó a rodar... Todo sucedió en pocos segundos. Pero una imagen permanece indeleble en mi memoria: la silueta que vi dibujada en la luz que procedía del interior de la tumba. Era el perfil inequívoco del hombre que



habíamos crucificado el viernes en la tarde. ¡Yo lo vi con mis propios ojos!

Visiblemente emocionado, el soldado bajó la vista y se sumió en profunda meditación. Como otros testigos de la resurrección de Jesús, tenía que decidir si aceptaría o no las implicaciones de lo que había presenciado.

El diálogo anterior es ficticio, pero los hechos a los que se refiere fueron corroborados con “pruebas indubitables”.<sup>2</sup>

Jesús resucitó. Cientos de personas lo vieron.<sup>3</sup> Se apareció a sus discípulos en varias ocasiones. Habló y comió con

ellos, y prometió enviarles su representante.<sup>4</sup> Pero lo más importante de la resurrección no son las evidencias, sino sus gloriosos resultados.

## LA RESURRECCION CORROBORO EL TRIUNFO DEL CALVARIO

Se ha dicho muchas veces que el cristianismo es la religión de la tumba vacía. El Señor no permaneció en la cruz, aunque ésta, de por sí, habría sido un monumento a su abnegado amor. Los acordes finales de los Evangelios forman las bri-

llantes notas de un himno de victoria. ¡Cristo vive! Ningún instrumento de muerte podía segar para siempre la vida del Creador del universo. La enorme rueda de las miserias y el pecado humanos, no pudo aplastarlo.

Pero tanto su muerte como su resurrección fueron eventos con implicaciones eternas y universales. “Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos”.<sup>5</sup> La muerte de Cristo destruyó la muerte, y en su resurrección tenemos vida todos los que creemos en él.

## SU RESURRECCION ES NUESTRA VICTORIA

Así como nada ni nadie pudo retenerlo en la tumba, tampoco nada podrá impedirle que otorgue vida eterna a todo aquel que confíe en él. Sólo morirá eternamente el que rechace la fuente de vida eterna que se abrió en el Calvario. La muerte quedó sepultada para siempre en la tumba de José de Arimatea. “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”<sup>6</sup>

El Señor no coexiste con la muerte, pues ésta es el macabro resultado del pecado. Con él tenemos vida y vida “en abundancia”.<sup>7</sup> La muerte es para el creyente sólo el preludio de la victoria, el receso anterior al glorioso acto final. ◇

(1) S. Mateo 27:37. (2) Hechos 1:1-3. (3) 1 Corintios 15:6. (4) S. Mateo 28:16-20; S. Juan 21:1-13; S. Lucas 24:49. (5) 1 Corintios 15:21. (6) 1 Corintios 15:55. (7) S. Juan 10:10.

# EL CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 92 — N.º 11

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

**Gerente General**

Eugene M. Stiles

**Director**

Dr. TULLIO N. PEVERINI

**Redactor**

Lic. Juan J. Suárez

**Redactor ayudante**

Lic. Miguel A. Valdivia

**Diagramador**

Enrique Fuentealba

**Director de Ventas**

Lic. José L. Campos

**Interamérica:** Juan de Armas

**Responsable de Circulación**

Belia Peterson

**Secretaria Editorial**

Adly Campos

**Edición en francés**

Daniella Ducret

**Director asociado para Puerto Rico**

y la Rep. Dominicana

Dr. Francisco López Castillo

**Colaboradores Especiales**

Dr. Fernando Chajj, José Espinosa,

Sergio Moctezuma, Ricardo A. Rodríguez.

**Corresponsales**

Centroamérica y Panamá: Tevni Grajales

Colombia y Venezuela: Mirto Presentación

Estados Unidos: Eradio Alonso, Pedro Geli,

Max Martínez, Manuel Vázquez

Suscripción anual, dólares 6.49. Número suelto, \$1,00 (un dólar). Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

**ANTILLAS HOLANDEAS:** Box 300, Curazao.

**COLOMBIA:** Apartado 4979, Bogotá. Apartado

261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga.

Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado

10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado

1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL**

**SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador.

**ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8,

28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:**

P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMA-**

**LA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDU-**

**RAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:**

Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:**

Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado

10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O.

Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras,

Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez,

Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado

4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

**Portada:** INDEX STOCK, INC. ©

Copyright © 1988, by  
Pacific Press Publishing Association

## Sábado de Gloria

Sábado.

*¡Ya gloria aquí!  
Maravilla hay para ti.  
Sí, tu primavera es tuya.  
¡Resurrección, aleluya!  
Resucitó el Salvador.  
Contempla su resplandor.  
Aleluya en esa aurora  
que el más feliz más explora.  
Se rasgan todos los velos.  
Más Américas, más cielos.  
Ha muerto, por fin, la muerte.  
Vida en vida se convierte.  
Explosiones de esperanza.  
¡A su forma de alabanza!  
Por aquí ha pasado Aquél.  
¡Viva el Ser al ser más fiel!  
Todo a tanta luz se nombra.*

*¡Cuánto color en la sombra!  
Se arremolina impaciente  
la verdad. Triunfe el presente.  
Alumbrándome fulgura  
ya hoy mi suerte futura.  
Magnífico el disparate  
que en júbilo se desate.  
El Señor resucitó.  
Impere el Sí, calle el No.  
Sí, tu primavera es tuya.  
¡Resurrección, aleluya!  
Sábado.*

*¡Gloria!*

*Confía  
toda el alma en su alegría.*

Jorge Guillén

**EL CENTINELA**

Deseo suscribirme por un año a El Centinela. Adjunto \$6,49\* dólares. (Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre \_\_\_\_\_

Calle y N.º \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_

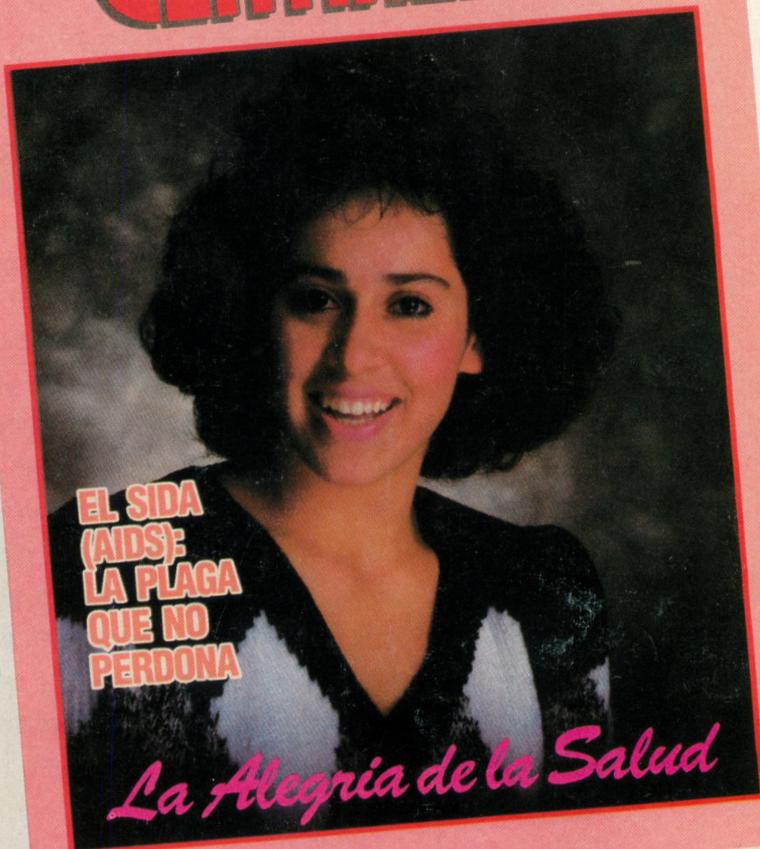
Prov. o Estado \_\_\_\_\_

Código postal (zip code) \_\_\_\_\_ País \_\_\_\_\_

\* Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1988

Envíe este  
cupón a EL CENTINELA,  
P.O. Box 7000, Boise,  
ID 83707, EE. UU. de N. A.

# El CENTINELA



## CAMBIA LA VIDA

Cada mes *El Centinela* cambia la vida de miles de personas en muchos países.

Usando un formato contemporáneo, *El Centinela* presenta artículos de actualidad que hacen pensar. No sólo dice cómo son las cosas sino por qué. Es un periodismo confiable porque se basa en una perspectiva bíblica.

Disfrute la revista que puede transformar su vida. Suscríbase ahora a *El Centinela*. Para usted y para un amigo.

**SI.** Adjunto \$6,49 por suscripción, o \$9,49 si la suscripción va fuera de los Estados Unidos.

Nombre \_\_\_\_\_

Calle y No. \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Provincia o Estado \_\_\_\_\_

Código postal (zip code) \_\_\_\_\_ País \_\_\_\_\_

Envíe este cupón a *El Centinela*, P.O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

La oferta expira Diciembre 31, 1988.

2432